



TU ACTO TIENE IMPACTO
UN SOLO PLANETA
#UNASOLAGENERACIÓN

20 de noviembre 2020
Día Mundial de los Niños

A partir de la convocatoria realizada desde UNICEF Uruguay, jóvenes de todo el país con interés en clima y medio ambiente llevaron adelante un proceso de participación durante todo el 2020, en el que se formaron y reflexionaron en torno a este tema. A través de encuentros virtuales de trabajo conjunto elaboraron este documento que reúne sus perspectivas y propuestas.



NIÑOS Y ADOLESCENTES POR EL CLIMA

Como activistas climáticos y jóvenes, nos sentimos con miedo de lo que puede suceder en pocos años, por lo comprometido que vemos nuestro futuro. El efecto invernadero es un fenómeno natural, que puede darse a lo largo de millones de años, pero debido a la acción humana y la emisión excesiva de ciertos gases se ha acelerado y esos millones de años se redujeron a pocas décadas.

Los gases de efecto invernadero (GEI) se retienen en la atmósfera, impidiendo la salida de los rayos UV que ingresan y se reflejan en la tierra. Al quedar retenidos, generan un aumento de la temperatura y corrompen todos los ciclos de nuestra naturaleza. El deshielo de los polos, las temperaturas extremas, las catástrofes naturales, la extinción masiva de especies son solo algunas de las consecuencias de la aceleración de emisiones que generó el ser humano.

Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), nos quedan pocos años para reducir drásticamente las emisiones de GEI, para evitar llegar al punto de no retorno, cuando no habrá vuelta atrás y las catástrofes serán fatales, en cadena e irreversibles. La extinción masiva se acelera, y la próxima especie podemos ser nosotros. Para asegurar un futuro digno a las próximas generaciones, debemos actuar y tomar en serio este tema, tratarlo como la crisis que es, y cambiar nuestros hábitos de forma urgente.

El futuro de cada niño, niña y joven está comprometido y no queremos que las próximas generaciones vean el mundo derrumbarse, ya quedándose sin margen para la acción.

CÓMO ESTAMOS EN URUGUAY

Es importante tener en cuenta que Uruguay adhiere a distintos compromisos internacionales para reducir los impactos del cambio climático, como por ejemplo la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Acuerdo de París, las convenciones de biodiversidad y el Acuerdo de Escazú, entre otros.

Existe un diagnóstico concreto de emisiones de GEI y cuáles son las principales fuentes de contaminación que aportan al calentamiento global. Aun así, nos encontramos con dificultades en la comprensión de los datos, puesto que no son accesibles para todas las personas y esto dificulta el desarrollo de una conciencia colectiva que permita generar responsabilidad con el cuidado ambiental. Desde la comunidad se procede a la comparación para justificar una postura de "no estamos tan mal". Necesitamos salir de allí y empezar a evaluar la realidad actual. Falta acceso a la información y es necesario accionar para evitar que intereses contrapuestos afecten su transparencia.

Si bien reconocemos que Uruguay, cumpliendo con esos compromisos, desarrolló instrumentos como el Plan Nacional Ambiental para un Desarrollo Sostenible y la Política Nacional de Cambio Climático para reducir su impacto, identificamos varios puntos en los cuales nos queda mucho trabajo por hacer.



ENERGÍA LIMPIA

En nuestro país hubo avances importantes. Somos pioneros en la generación de energía con base en fuentes renovables, como, por ejemplo, la eólica; avanzamos en electricidad doméstica y en la incorporación de vehículos eléctricos e híbridos en el transporte público.

Sin embargo, esto no nos puede hacer pensar que no hay nada para cambiar. En el ámbito del transporte, es necesario acelerar los avances para disminuir de forma urgente la emisión de GEI y lograr las mejoras necesarias. El impacto del transporte de materias primas y productos industrializados es otra área que debemos abordar.

Es importante tener en cuenta que hoy en día lo eléctrico tampoco es una solución del todo efectiva, ya que queda aún por resolver la gestión de las baterías que forman parte de estas soluciones.

Es necesario hacer hincapié en generar conciencia, brindar información clara y precisa, hablar más de las causas de la contaminación.

Proponemos:

- Adaptar la infraestructura para ir hacia el transporte más sustentable: promover la movilidad peatonal en lugares específicos, como se ha realizado durante la pandemia; fomentar el uso del transporte público; incrementar los circuitos de ciclovías y realizar estacionamientos exclusivos para bicicletas en todo el país.
- Continuar avanzando en el desarrollo de incentivos, mediante subsidios, para la adquisición de vehículos eléctricos, a la vez que se generen soluciones para la correcta gestión de las baterías.
- En cuanto al impacto del transporte de materias primas o productos de las industrias, realizar un diagnóstico de la situación y motivar el consumo local desde redes accesibles.

GESTIÓN DE RESIDUOS

La concientización y la reflexión son fundamentales para el consumo responsable: estar al tanto y conocer la composición de un producto nos permite prever las consecuencias ambientales de la obtención de sus materias primas, su producción, empaquetado, transporte, distribución, consumo y desecho.

Si bien existen sanciones asignadas a los actos de contaminación por parte de ciudadanos o empresas, tanto nacionales como multinacionales, estas son insuficientes o apuntan a grados de contaminación muy altos que no suelen ser alcanzados.

Proponemos:

- Implementar planes de gestión de residuos eficientes, soluciones domésticas y para la vía pública, en coordinación con cada municipio, tomando como referencia experiencias de otros países.
- Fomentar el reciclaje remunerando con tickets para transporte, supermercado, cine, etc.
- Mejorar la fiscalización y la aplicación de sanciones (como trabajo comunitario) y multas mayores para las empresas por no garantizar la trazabilidad y gestionar correctamente sus residuos. Volcar lo recaudado a iniciativas que promuevan el cuidado del ambiente.
- Avanzar en los cambios de estructuras buscando transicionar hacia la economía circular.

PRODUCCIÓN SOSTENIBLE

La regulación de la producción en empresas nacionales y multinacionales en Uruguay generó controversias. Existen casos de empresas que liberan sustancias agrotóxicas al suelo y el agua, con los que nosotros convivimos. A modo de ejemplo, estudios de la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República, que han sido divulgados por la prensa, muestran que los niveles de fósforo en las áreas de Palmar, Baygorria y Rincón del Bonete llegan a ser cuatro veces más altos que lo permitido.

Esta sustancia favorece la proliferación de cianobacterias que liberan toxinas y se descomponen consumiendo el oxígeno presente en el agua, creando así el estado de hipoxia también conocido como una *zona muerta*. Allí ya no podrán convivir especies, y sus alternativas pasan a ser la migración forzada o la extinción.

El uso de los transgénicos en sí mismo no tiene por qué ser negativo, pero la mayoría fueron diseñados para ser resistentes al uso de plaguicidas tóxicos. De esta forma, los cultivos sobreviven, pero puede provocar la eliminación de especies, sean plagas o no, presentes en el ambiente.

Proponemos:

- Incentivar, desde las escuelas, la alimentación basada en vegetales frente a una cultura que promueve el consumo de carnes, ya que los cultivos que se utilizan para el consumo del ganado, en su mayoría, requieren agrotóxicos.
- Promover el consumo orgánico, el vegetarianismo y el veganismo como elecciones que impliquen una alimentación sustentable y saludable.
- Aumentar las redes de agroecología, fomentando la creación de huertas comunitarias en las escuelas y liceos donde se pueda utilizar como proyecto de estudio.
- Promover el uso de químicos orgánicos, naturales y no invasivos; identificar en el etiquetado de productos como alimentos, cosmética, textiles, entre otros, todos los químicos utilizados, de forma legible y destacada.

UNSOLOPLANETA



PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Si bien en Uruguay hay un órgano de participación pública referido a los temas ambientales —la Comisión Técnica Asesora para la Protección del Medio Ambiente—, no tenemos conocimiento de sus actividades y es de difícil acceso por su integración limitada. Este espacio asesora al Ministerio de Ambiente y lo representan instituciones del Estado, la sociedad civil y la comunidad educativa.

Pese a su existencia, los lugares de participación no se difunden de una manera que nos llegue a todos, en especial a los jóvenes. Al mismo tiempo, acceder a la información es un proceso muy engorroso y su lectura no es accesible ya que se encuentra en un lenguaje muy técnico que dificulta su comprensión.

Proponemos:

- Garantizar la participación de los jóvenes en el diseño, así como en la implementación de planes y proyectos de las políticas ambientales para incidir en el futuro y en un desarrollo sostenible.
- Fomentar la difusión y visibilidad de estos espacios para que sean accesibles y permitan una mayor participación.

EDUCACIÓN Y CONCIENTIZACIÓN

La concientización va de la mano con las condiciones generadas por los gobiernos. La situación a nivel nacional no es homogénea. En algunos puntos de nuestros departamentos se puede clasificar residuos ya que existen distintos contenedores para la basura. Sabemos que hay ciudadanos concientizados que separan sus residuos para disminuir su impacto en el ambiente. Sin embargo, en la mayoría de los departamentos los residuos son mezclados luego de que se recolectan, haciendo inútil el esfuerzo de quienes los separaron.

En el sistema educativo identificamos iniciativas vinculadas con temáticas ambientales, en especial, en centros educativos rurales. Aun así, el escenario general muestra un gran déficit de información y de educación en estos temas. Paradójicamente, hay determinadas materias como música, aunque no todos seamos músicos, así que también podría enseñarse educación ambiental, aunque no todos seamos ambientalistas.

Proponemos:

- Fortalecer la presencia de la temática ambiental en los planes de estudio de la educación formal en sus tres niveles: primaria, secundaria y terciaria.
- Fomentar la educación ambiental para todas las edades, comenzando en la primera infancia ya que es cuando incorporamos nuevos hábitos.
- Tener información transparente sobre cómo y dónde se reciclan nuestros residuos, valorando la tarea de clasificarlos con incentivos.

La situación a nivel mundial y en Uruguay es grave. Es urgente actuar para asegurar nuestro futuro. Como jóvenes, necesitamos ser escuchados por la ciudadanía y, en especial, por los tomadores de decisiones que tienen la oportunidad de generar el cambio. El momento es hoy y si no lo hacemos, en poco tiempo ya no se podrá remediar.



TU ACTO TIENE IMPACTO
#UNASOLAGENERACIÓN